

Edición N°12



Cultura en Grande

Revista cultural hecha por vecinas y vecinos mayores



GAMBETEANDO ESTEREOTIPOS

Envejecer siendo mujer

Colaboran en Cultura en Grande:



La vida de Amalia Flores

Amalia Flores
Ines Williams



Derechos torcidos

María del Carmen Armana
María Agustina Palacios



Foto de tapa

Leo González
Muestra "Mirar en
Grande" de la Fundación
Navarro Viola



El efecto mariposa

Laboratorio de ideas:

Liliana Beatriz Adamo, Rita Croci, Ana María Quevedo, Cristina Torres, Delia Menna, Graciela Díaz, Isaura Gomez, Liliana Valdovino, Luisa Amalia Giovo Fernandez, María Marta Lutteral, Mariana Riquelme, Marta Alicia Furlani, Marta Balassone, Nelsa Tulli, Olga Beatriz Murgia, Patricia Monica Ciorciari, Rosa Leonor Petrone, Silvia Timoszuk, Silvia Stisman, Silvia Schneider, Silvia Nedeff, Susana Escudeiro, Teresita Garcia, Maria Armana, Violeta Pattarelli, Zulma Rodríguez, Ignia Marta Gimenez, Graciela Zambrano, Claudia Costales, Andrea Cúneo, Teresita Chietino, María Rosa Otano, Liliana Massocco, Stela Ortiz, Isolina Zallo, Beatriz Malvicini, Teresa Pezzuello, Silvia Miranda, Diana María Daciuk, María Agustina Palacios, Gabriela Patrignani, Ori Dodds

Equipo de trabajo:

Gerentes operativos: Juan Ignacio Retamal y Alan Gancberg

Mesa editorial: Belén González Martínez, Soledad Giannetti, Guido del Patto,
Inés Vernengo, Lucila De Elizalde y Luciana Attias

Colaboran en Cultura en Grande:



Economía para la independencia

Mercedes Jones



La vida en perspectiva

Rita Croci

Leticia González Veneroni



Las Nereidas y su creadora: una mujer de hoy en el siglo XIX

Luisa Giovo Fernandez



Rincón Creativo

Graciela Zambrano | Gabriela Allende | Mártir Zulema Lescano | Stella Maris Livi



Nosotras las viejas del 8M

Sol Rodríguez Maiztegui



Recomendados

Amantes de lo Bueno



Decir que no es crecer

Fundación Navarro Viola

Autoridades Gobierno de la Ciudad

Jefe de Gobierno

Horacio Rodríguez Larreta

Ministro de Cultura
Enrique Avogadro

Ministro de Salud
Fernán Quirós

Subsecretaria
de Gestión Cultural
Viviana Cantoni

Secretaría de Bienestar Integral
Milagros Maylin

DG Promoción Social y Bienestar
Paula Zingoni

DG Promoción del Libro,
las Bibliotecas y la Cultura
Carla Artunduaga

DG Ciudad Amigable para Personas Mayores
Sofía Torroba

Llegó el 8 de marzo una vez más y con eso las charlas, movilizaciones, talleres, celebraciones y posteos en redes sociales vinculados a lo que conlleva, bueno y malo, el ser mujer hoy en nuestra sociedad.

Sabemos que de un tiempo corto a esta parte se han conquistado infinidad de derechos y leyes que hacen a una sociedad más justa, pero también somos muy conscientes de que hace falta mucho camino por recorrer. Es por eso que en Cultura en Grande volvemos a dedicar un número exclusivo a la mujer. Lo hacemos desde una nueva perspectiva: involucrando a todas aquellas mujeres interesadas en su propio envejecimiento, más allá de la etapa vital que transiten. Todos somos seres envejecientes y podemos abordar este proceso desde una actitud curiosa, cuestionadora y colectiva. Por lo que, en estas páginas, vamos a encontrar mujeres de todas edades que dialogan, intercambian ideas y experiencias sobre lo que es envejecer y, en este número en particular, **envejecer siendo mujer**.

Si algo permitió visibilizar problemas, cuestionarlos y lograr cambios fue nuestra capacidad femenina de tejer redes, pedir ayuda y organizarnos para cambiar lo que haya que cambiar, pero juntas.

Gracias a nuestro *Laboratorio de Ideas* pudimos identificar cuáles son los temas que convocan a las mujeres envejecientes de hoy. Algunos de estos temas son ¿dónde quedan los hombres en este escenario?, ¿cómo unimos en pos de lograr una sociedad más justa, en la que ganemos todos?,

¿en qué lugar nos encontramos en cuanto a derechos reconocidos pero no totalmente vigentes? (estadísticas laborales y hogareñas nos dicen que aún hay muchos derechos por pulir).

Abordamos también cuestiones centrales que hacen a un envejecimiento más equitativo: el hecho de que son las mujeres quienes se ocupan mayoritariamente de las tareas de cuidado y la consecuente relación con la economía y la independencia financiera. En conjunto con la Fundación Navarro Viola, visibilizamos la problemática de la violencia hacia las personas mayores y con el Club de la Porota, cuestionamos los paradigmas de envejecimiento activo, cultura anti age y longevidad.

Profundizamos historias de vida de mujeres asombrosas que nos convocan desde lo más profundo del sentir por su tenacidad y capacidad de desplegarse en un mundo que hasta hace un tiempo era, todavía más, cosa de hombres.

Te invitamos a recorrer este número que tiene mucha información pero también poemas, cuentos, libros, películas y obras de arte que nos sirven para expresar todo lo que los números e informes no pueden. Como todos los marzos las mujeres evidenciamos que no necesitamos más aquel “cuarto propio” que Virginia Woolf reclamaba para nosotras a principios del siglo XX. Hoy el ámbito público es también nuestro y el lugar de encuentro para tejer redes de contención y ayuda pasó de ser la casa a ser la plaza. Celebremos eso siempre.



Índice

6.

Te honro
mujer

7.

Nosotras,
las viejas
del 8M

10.

El efecto
mariposa

13.

¿Escuchás el
compás? es el
corazón. La vida
de Amalia Flores

17.

Derechos
torcidos

20.

La vida en
perspectiva

21.

Economía para
la independencia

24.

Lugares:
Lola Mora y
Las nereidas de
Costanera Sur

26.

Decir que NO
es crecer

29.

Rincón Creativo

31.

Recomendados



¡Te honro mujer!



Te honro mujer.
Te declaro heroína de la vida.
Raíces de la misma existencia.
Energía de la propia Pachamama.
Vasija horneada a través de los
años, con amores, con engaños y
desengaños.
Mujer con vientre lleno de vida y
nidos vacíos.
Te honro mujer.
Te declaro heroína de la vida.
Porque vienes de tiempos donde
sufrir, era una manera de amar.
Porque se te impuso el dolor,
mentirosa elección.
Agachar la cabeza y seguir.
¡Seguramente te abrazaste tan
pocas veces!
Y menos veces te miraste al espejo
para perdonarte, para decirte lo
bonito de tus ojos,
lo orgullosa que estás de tus arrugas.
Te honro mujer.
Te declaro heroína de la vida.
Por los cambios de los que eres
testigo y te vas amoldando.
Para encajar, para seguir siendo
parte.
Sacudes el polvo y hasta cambias de
piel, para evolucionar.

Desaprender, abriendo el corazón y
la cabeza, para trascender.
Te honro mujer.
Te declaro heroína de la vida.
Porque el dolor caló tus huesos,
caíste. Y aquí estás, de pie.
Confiando en que aún quedan
inviernos tibios, mañanas bonitas.
Y en vos, honro a las mujeres de
nuestros antepasados.
A nuestras madres, a nuestras
abuelas, a todas las que pasaron por
nuestra vida.
Ellas también fueron heroínas.
Y honro a las que vendrán.
Una vez más, para que se te grabe
en el alma y en la mente...
¡Te honro mujer y te declaro heroína
de la vida!

Gabriela Allende (56), Poeta

Integrante del café literario
entre música y palabras.

Río Tercero, Córdoba

Nosotras, las viejas del 8M

Conmemorar el 8 de marzo es también hablar de mujeres viejas. Sin dudas hay una voz que se impone, la de Anna Freixas¹, una de las viejas feministas, pionera en plantear nuevos modos de apropiarnos de nuestra vejez.

Anna me cautiva, me refleja y por ello la hemos traído a este número especial de Cultura en Grande. Vamos a jugar con sus dichos. La voy a interpelar desde mi narrativa y en medio del diálogo que aún nos debemos, asomarán algunas respuestas.

“Todas nosotras nos hemos ido haciendo mayores, comprobando que las desigualdades económicas y sociales se van acumulando a lo largo de los años. Pero en este momento de la historia disponemos de una cantidad de fortalezas que nos pueden permitir vivir bastante bien si conseguimos desprendernos de algunos mandatos acerca de cómo ser viejas y nos proponemos vivir nuestra vejez a nuestro aire”

A nuestro aire, dice Anna. A veces me cuesta ser la pionera, esa vieja que abre caminos. Salir del surco. **¿Cómo escapar a los mandatos,**



de lo que esperan de nosotras, las viejas de la segunda década del Siglo XXI?

“Ha llegado el momento de pensar cómo minimizar alguno de los obstáculos y participar de la vida

1. Anna Freixas (Barcelona, 1946) Escritora feminista y profesora de universidad jubilada. Investiga sobre el envejecimiento de las mujeres, coeducación y feminismo. Ha aportado al desarrollo de la gerontología feminista en España.

sin autorregularnos, diciendo *yo a mi edad*, haciendo de nuestra existencia un espacio físico y mental mucho más reducido”

Llevo años escribiendo para rescatar a la vieja que me habita sin miedos. Me siento remontando un barrilete. Por momentos, me entrego a su bravura y lo escolto mientras navega por ráfagas de aire, me envalentono y salgo a conquistar el mundo de los prejuicios. Otras, tengo ganas de soltarlo, que se vaya, cansada de renegar con el viejismo. Sin embargo, en medio del mar, cuando no vislumbro la tierra cuan sostén, aparece Anna, quien con sus 75 años se define como una “vieja brava”.

“Envejecer a nuestro aire no significa hacerlo aparentando no tener muchos años. A nuestro aire significa hacerlo con dignidad, derechas como una vela o encorvadas como una alcajata, pero siendo nosotras. Mostrando nuestro deambular por el mundo en modo, no me torturo, me respeto y me gusto. No patéticamente juveniles ni excéntricas. Viejas normales”

¿Cómo sentirme una vieja normal, que es ser una vieja normal? Quizá la clave está en no entregarnos a la invisibilización. Acostumbradas a no ser vistas, a ceder a la esquizofrenia de no existir existiendo. Ser normal se asemeja a no jugar a las escondidas. Pero ¿cómo romper, ser valientes sin recetas?, ¿qué pensás Anna?

“Me atrevo a pensar que últimamente las viejas empiezan a sacar los pies del plato y muestran en la calle una ocurrente libertad corporal, con sus tintes multicolores, sus canas en cualquier punto de desarrollo, llevando zapatos cómodos de verdad, enviando señales a las que aún están pilladas en el imaginario de la belleza juvenil”

Me miro al espejo. Me veo vieja. Lo grito fuerte, vieja. Me sonrío. Aparece el sonido de mi voz. De pronto, la carcajada. ¡Vieja linda! me grito ¡Pucha que sos linda! Detengo mi mirada, la sostengo en mis ojos reflejados. Soy una vieja linda. Empoderada. Orgullosa de mi recorrido. De mis surcos. De mi pelo blanco, luminoso, lacio. Ser vieja es un regalo.

“Es un regalo, porque significa que he vivido muchos años y lo que sí está claro es que no soy joven. No es posible ser joven y vieja a la vez y menos aún la tontería de decir soy joven en un cuerpo viejo. Reconciliémonos con esta palabra, utilicémosla con tranquilidad. Es el único camino para colaborar a borrar su estigma negativo. Todos los eufemismos: persona mayor, adulta mayor y otros similares, nos restan años en el DNI. La vejez es algo real, no es algo que les ocurre a los demás. Tratemos de vivirla confortablemente con una cierta dosis de humor imprescindible”

Alguna vez supe escribir, en vísperas de un 8 de marzo...

Pasaron los años y finalmente esa mujer oculta se animó a asomar la nariz. Los estragos del pasado dejaron mella y hoy, con el corazón en la mano, me pido perdón, me tengo compasión... ya que es el único modo de transformar mi enojo en amor. No te voy a mentir, a veces mi “automático” me gana de mano y esos pensamientos misóginos me acechan cual lobos hambrientos. Pero no importa, ahora los comprendo y me río de ellos. **A veces me canso de ser mujer más por mandato que por naturaleza. Y a veces me agota ser mujer y vieja, porque para ser vista, mirada, registrada y tenida en cuenta el esfuerzo es doble. Y es doble,** porque empoderarse no es sencillo, me obliga a mirar quien fui y todo lo que hice para contribuir a gestar un mundo más violento.

No hay culpas escindidas, más bien compartidas. No hay un solo bando sino espacios dinámicos en los que elegimos estar; a veces víctima, a veces victimaria.

Si muriese mañana... ¿qué me diría? Me diría que soy valiosa. Que nunca es tarde para pedir perdón o para decir “te amo”. Para empezar a conocerme. Que hice lo que pude y

que ahora, consciente de lo que no pude, dispongo de la magia de mi pluma para multiplicar amorosidad en mis palabras.

A lo mejor, quien te dice. En un futuro, el 8 de marzo se transforme en un día para celebrar la vida y no para recordar todo lo que hicimos para perderla.

Porota



Seguime en Facebook
e Instagram como

@elclubdelaporota

También en Spotify como

@pensarlavejez o en

www.elclubdelaporota.com.ar

Porota soy yo, sos vos,
somos todas las personas
envejecientes.



2 Nota inspirada en el libro “Yo, vieja” de Anna Freixas; en la entrevista que la periodista gerontológica Sol Rodríguez Maiztegui le realizó a Anna en 2021 en el marco del ciclo “Pensar las vejez sin estereotipos” junto a UTN Regional Córdoba y en el libro “Las diosas de la mujer madura” de Jean Shinoda Bolen.



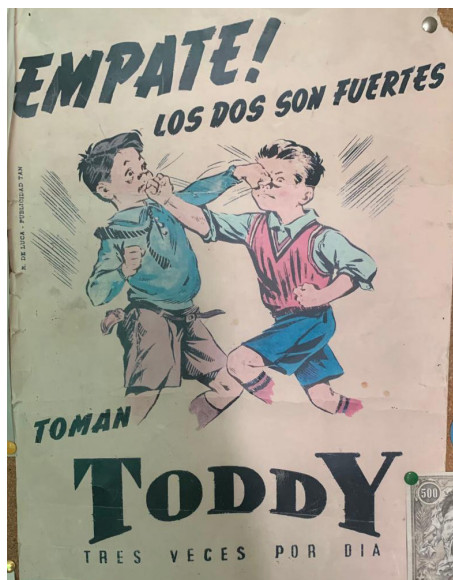
El efecto mariposa

Las conquistas feministas no impactaron sólo en la vivencia de la mujer. Del otro lado también se permitieron masculinidades sensibles, hombres amos de casa y se suavizó el peso al sostén económico masculino, entre muchas otras reivindicaciones. En esta nota mostramos que, cuando una parte conquista derechos, ganamos todos.

Socialmente las mujeres estamos “habilitadas” a expresar nuestro dolor y padeceres. Esa capacidad de identificar lo que sentimos nos ha posibilitado **reconocer causas comunes, unirnos, tender puentes y, si todo marcha bien, modificar nuestra situación a partir de nuevas políticas públicas.** Los movimientos feministas, que comenzaron en el siglo XIX en nuestro país, han modificado la vida de millones de

mujeres pero también del resto de la sociedad ya que los mandatos afectan tanto a hombres como mujeres.

El sistema patriarcal exige la concordancia entre sexo, género y deseo: una manera de ser mujer, sumisa y femenina; y una ser hombre, viril y dominante. Ambos complementarios, tanto en el amor como en la familia.



Ahora bien, ni lo femenino es propio de la mujer ni lo masculino del hombre. Los movimientos feministas buscan visibilizar aquellos mandatos enquistados en nuestra educación, esas cuestiones que creemos que hacemos *porque queremos* y no porque *es lo que hay que hacer*. **Cuando los aceptamos, tenemos la posibilidad de modificarlos y desarrollarnos en una vida más libre y menos reprimida.**

“Escuchamos ‘lucha como un varón’, ¿es que luchar tiene que ejercerse desde la violencia?, ¿no es posible luchar pacíficamente?, ¿el hombre lucha y la mujer cuida?”
Claudia Costales, Lab de Ideas

La interpelación feminista viene a plantear que los varones también son sujetos de género. Es decir, sus formas de ser y estar en el mundo

también están atravesadas por mandatos machistas y patriarcales. **El varón no nace, se hace.**

“A los hombres les cuesta tanto como a las mujeres porque no les quedó un lugar claro”

“Cuando éramos jóvenes no era fácil ser mujer pero tampoco ser macho, no podían llorar. No hay víctimas ni victimarios”

Zulma Rodríguez y Claudia Costales, Lab de Ideas

Más allá de lo que impone la sociedad, ¿qué nos pasa con esto? **El habilitar el registro particular sobre los deseos y expectativas es una de las cuestiones más liberadoras que estamos atravesando actualmente.** Cada vez es más común conocer hombres que eligen criar a sus hijos y dedicarse al hogar tiempo completo, que se permiten una vida sexual diferente a la impuesta por la heteronormatividad, que eligen profesiones que aman aunque no conlleven un gran rédito económico, y la lista sigue.

“Mi hijo se divide las tareas de la casa con su mujer. Eso me emociona y me da esperanzas, me gusta que los jóvenes vienen con otra cabeza”.
Isaura Gómez, Lab de ideas

Los movimientos feministas otorgan lentes para poder reconocer heridas impuestas por mandatos sociales y también para vincularse con el dolor que conllevan, al tiempo que evidencian la importancia de formar



#MÁS DÍAS PARA CUIDAR

arredo
#crearhogar

CIPPEC  políticas públicas
public policies



HM Hombres x
la igualdad
Red de hombres comprometidos por la igualdad
y contra la violencia hacia las mujeres.

redes. Actualmente existen, en todo el país, agrupaciones de varones que luchan por derribar estereotipos masculinos.

“Se depila como una mujer. ¿Es una involución que los hombres también se quieran depilar, quedando pegados ellos también a la valoración social desde la belleza? ¿O habla de que algo del macho de pelo en pecho está cambiando?”
Liliana Yanuzzi, Lab de ideas

Cabe mirar **de dónde venimos y a dónde hemos llegado**. Sin duda actualmente vivimos en una sociedad más abierta, compasiva y empática que hasta hace pocos años atrás. Los feminismos son reparadores en términos sociales y comunitarios. Lejos de ser una amenaza, son un factor de ayuda.



Ph Leo González

¿Escuchas el compás? Es el corazón.

La vida de Amalia Flores

Amalia Flores es mujer, afrodescendiente y mayor. Una suma de factores difícil de imaginar a la hora de querer desarrollarse en nuestra sociedad. A lo que hay que agregar el haber elegido profesiones “de hombres”: futbolista y albañila. Esta vida, de decisiones fuertes y a contramano, cargada de aprendizajes y de bastante sacrificio, merece ser puesta en palabras.

Para entrevistarla convocamos a Inés Williams, docente, pionera en la conformación del primer Consejo de la Mujer y la primera Comisaría de la Mujer en la Provincia de Buenos Aires allá por inicios de la década de los 90. Hoy, a sus 76 años, es nadadora, madre y abuela.

Entrevistada y entrevistadora. Gambetas y brazadas. Un entrecruce de vidas que dan cuerpo a esta nota.

Amalia Flores será la nueva estrella del fútbol femenino napolitano

Es mujer, wing izquierdo y jugará cerca de Diego Armando Maradona

El fútbol argentino es exportador de jugadores, pero será la primera vez que una mujer juegue una cancha del exterior contraluz por su mérito.

Tras su paso de jugador a entrenador, Amalia Flores se prepara para jugar en el extranjero. Después de haber jugado en los clubes de San Martín y en los clubes de Villa Mercedes, la entrenadora de fútbol femenino de la Universidad de San Martín, se prepara para jugar en el extranjero. Después de haber jugado en los clubes de San Martín y en los clubes de Villa Mercedes, la entrenadora de fútbol femenino de la Universidad de San Martín, se prepara para jugar en el extranjero. Después de haber jugado en los clubes de San Martín y en los clubes de Villa Mercedes, la entrenadora de fútbol femenino de la Universidad de San Martín, se prepara para jugar en el extranjero.



(DE FUE) Los 19 años de Amalia Flores jugará en fútbol como entrenadora. La figura del fútbol argentino.



Ines Williams: ¿Siempre te gustó el fútbol?

Amalia Flores: Siempre. Aprendí con mis cuatro hermanos varones y jugábamos juntos en los clubes de barrio en San Martín y en los potreros de la villa.

“Mi papá le compraba pantalones a mis hermanos y a mí vestidos. Yo solo quería una pelota. Una vez me regaló una muñeca grande y le saqué la cabeza para jugar al fútbol”.

IW: Además del fútbol, ¿qué otra cosa te gusta?

AF: Bailo re bien. En Villegas se celebra siempre el candombe y nos

juntamos con los tambores a bailar.

IW: ¿Cómo fue tu educación?

AF: Terminé la primaria, pero no la secundaria. Fui dos semanas pero cuando empezaron a pedir cosas ya tuve que dejar porque no tenía cómo pagarlo.

IW: ¿Alguna vez sentiste una presión fuerte de la sociedad? ¿qué te discriminaban?

AF: Presión no, pero que me discriminan sí. Querer pasar a un baño en un bar y que no me dejen. Estar sentada en un colectivo y que haya gente que no se quiere sentar. Por ser futbolista me miraban mal porque una mujer que jugaba a la pelota era rarísima. “Andá a lavar los platos”, me decían. **Haces una jugada bien y unos te aplauden y otros te putean.**

IW: Tenes un trabajo de albañila. ¿Cómo te formaste?

AF: Con un vecino fui aprendiendo. A mi me gusta, hoy sigo haciendo trabajos. Estoy haciendo la casa de mi sobrina. Ahora también hay mujeres que son albañiles pero los hombres lo tapan, porque no quieren que los superemos. A veces voy a una casa a trabajar y cuando entro creen que no sé hacerlo porque soy mujer.

IW: ¿Cuál fue el primer equipo de fútbol de mujeres en el que jugaste?

AF: Estaba jugando en la plaza y me vino a buscar una amiga: “queremos que juegues en un campeonato”. Era



en el Club Cinco de Noviembre y, en el medio del partido, comenzó una pelea entre los varones que miraban. Discutían si yo era varón o mujer, porque jugaba mejor que todas. Y quisieron entrar a la cancha a desnudarme. El réferi paró el partido y zafé, pero la pase re mal. De ahí fui a Mariano Acosta, otro club. Y de ahí a Yupanqui, **ahí me hice amigas de verdad.**

IW: La primera vez que entraste a Yupanqui, que ya era un club más conformado, ¿cómo te sentiste? Ahí empiezan a salir notas de tus famosas jugadas.

AF: Luis Garay fue el que nos ayudó a conocer el club. Era el director técnico. No nos pagaban nada, y nosotras no teníamos plata para pagar el colectivo para ir a entrenar, así que ahorrábamos toda la semana y el domingo llegábamos una hora

antes para poder entrenar un poco, y ahí mismo jugar el partido de la semana.

“Siempre fui win izquierdo y corría como bestia.”

IW: ¿Cómo fue tu llegada al Nápoles?

AF: Un día, jugando en Yupanqui, nos avisaron que “viene un hombre que las va a ver” pero no sabíamos de dónde era. En el partido todas me tiraban la pelota a mí y me eligió para ir a jugar al Nápoles en Italia. Nadie me explicó nada, ni en ese momento ni después. Llegué y, a la semana, querían que me ponga a trabajar para mantenerme porque el club no andaba bien de plata. ¿Cómo iba a trabajar si no sabía ni el idioma? Los del hotel me decían que no vaya a jugar porque no tenía ni seguro médico, así que dejé de ir a practicar. Me contacté con la

hermana del tipo que me había convocado y me ayudó a volver a Argentina.

Estuve 4 meses y medio en Nápoles y no jugué ningún partido. Si me hubieran dicho lo que iba a ser, yo me hubiera organizado y por ahí todavía estaría allá, pero nadie me dijo nada. Ni de Yupanqui ni del Nápoles.

IW: ¿Aprendiste algo ahí?

AF: Fue frustrante para mí porque no aprendí mucho. Fui a ver tres partidos y conocí algunas jugadoras, pero nada más. Yo volví en el 91 y acá el fútbol femenino no era profesional. Me quedé en Yupanqui, hasta que se desarma el club y me fuí a River, ahí nos pagaban sólo un viático.

IW: ¿Cuál fue el gol que más te gustó de todo lo que hiciste?

AF: El que le hice a River, no me acuerdo bien la jugada. Creo que fue desde mitad de cancha y el resto de las jugadoras no me podían parar.

IW: ¿Alguna vez te hicieron un homenaje?

AF: Nunca, nada. Ahora llaman a todas las del 71, que jugaron el mundial.

“Yo soy igual a ellos, merezco lo mismo. Con mis compañeras de Yupanqui alentamos a las chicas a que sigan

jugando al fútbol, no importa lo que les digan. Porque cuanto más buena sos, los varones más te quieren bajar”.

IW: A principios de los 90 yo tuve un problema con varones por ese tema. Estábamos haciendo el primer curso con oficiales mujeres y, el primer día, empezamos a hablar y a decirles a las mujeres que las queríamos convocar para el proyecto. Y la habitación estaba llena de hombres que me miraban raro mientras hablaba. Al rato viene una señora de las policías y dice que lea el artículo 13 infine. Lo busqué, era de 1989: “habiendo masculinos de mayor o menor grado, las mujeres tienen que solicitar permiso para poder hablar” Ahí cambiamos esa ley.

IW: ¿De dónde sacaste esa fuerza para derribar tantos estereotipos, para hacer siempre lo que querías más allá de lo que te imponían?

AF: Siempre tuve fuerza. Desde chiquitita cuando le saqué la cabeza a la muñeca. Salí así. Yo sentí que hice siempre lo que a mí me gustaba. Siempre le digo a las chicas **“siempre hay que ir para adelante, nunca para atrás”**

Por Ines Williams (76)
y Amalia Flores (60)



Derechos torcidos

¿Cuánto de lo logrado a través de los años realmente se pone en práctica? ¿Son las conquistas de nuevas leyes y derechos el punto de llegada? Los números nos dicen otra cosa.



Brecha de género

Refleja la distancia existente entre los sexos respecto a las oportunidades de acceso y control de recursos económicos, sociales, culturales y políticos, entre otros.

Brecha laboral

En promedio los hombres ganan un

28,5% más

72%

de las tareas domésticas son realizadas por mujeres

98%

de las trabajadoras domésticas son mujeres,

de las cuales el

77%

no están formalizadas



Las mujeres que viven en hogares con infancias menores de 6 años participan

30% menos

en el mercado laboral que los varones

(47% contra 77%)

Las mujeres que viven en hogares sin infancias a cargo tienen una tasa de empleo del

54,9%

mientras los varones de

66,9%



Todas las sociedades son de dominación. En Latinoamérica desde 1492 hay una constante dominación de clase, de género, de racismo. En un mundo donde escasea el trabajo, las mujeres somos las principales damnificadas. No accedemos en igualdad de condiciones a puestos de jerarquía. Y además nuestra condición de ser mujeres no está considerada, en pleno siglo XXI.

Política y liderazgo

De los 24 gobernadores de las provincias,

22 son hombres

De los 135 municipios de la provincia de Buenos Aires, sólo

12 son liderados por mujeres

Solo el

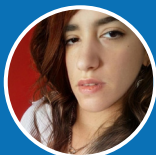
31%

de los puestos de alta jerarquía en empresas privadas es ocupado por mujeres

La nueva ola de feminismo de los años 60 desenmascara lo que sostiene el sistema patriarcal. Si bien hoy el macho cavernícola no está bien visto, el patriarcado se va re acomodando al sistema.

Las feministas han analizado y teorizado sobre las diferentes expresiones que el patriarcado ha ido adoptando a lo largo de la historia, estructurándose en formas en que la mujer “debe ser”, en la familia y en el conjunto de la sociedad. También abordaron qué era el feminismo, y cuáles eran sus razones de ser. Hoy lo entendemos como un modo de pensar el mundo que se refiere específicamente a la desigualdad y la falta de oportunidades que tienen las mujeres por el simple hecho de nacer mujer.

Si bien las cifras impactan hoy podemos visibilizarlas. Contar con el conocimiento es una herramienta de poder porque gracias a ello tenemos la posibilidad de ajustar y luchar por lo que falta.



Moda y salud

Según el estudio anual de Any Body Argentina, el

65%

de las personas plantea tener problemas para encontrar talle

82,3%

asegura haber querido comprar ropa que sólo venía en "talle único"

44,7%

explica que el principal sentimiento es de tristeza al no encontrar un talle acorde a su cuerpo

46,9%

asegura que no encontrar talle les lleva a cuestionar su cuerpo

Pagamos un estimado de

\$5000

anuales por elementos sanitarios para menstruar

Los ideales de comportamiento y estética que se imponen son injustos e inalcanzables. Debemos virar a una sociedad no binaria, hay muchas cosas para las que ya no hay género. Lo binario discrimina, segrega, rompe y duele.

Hay que tener en cuenta que son las luchas de las mujeres las que hacen las diferencias y aún luego de conseguir muchos derechos nos sigue siendo difícil el cambio cultural que ansiamos para implementarlos y alcanzar las posibilidades en un modelo social justo e igualitario.

Seguimos trabajando en ello.¹

María del Carmen Armana (66),

psicóloga social
y especialista en ESI.

María Agustina García Palacios (20),

estudiante de producción
de radio y periodismo de moda.

¹ Fuentes: [Ecofeminita](#),
[Datagenero](#), [Nota al pie](#),
[resaltador](#), [iProfesional](#)

La vida en perspectiva

“En el mundo físico y económico, si yo entrego algo lo pierdo. La sabiduría y el amor se comportan de un modo absolutamente distinto: si yo entrego mi amor o mi sabiduría a otra persona, ambas los poseemos (...). Cuanta más sabiduría aportemos al mundo, más sabiduría tendrá y a las demás mujeres les será más fácil identificarse con ella”

Las diosas de la mujer madura - Jean Shinoda Bolen¹

“Abu, me enseñaste, entre tantas otras cosas, el valor de la palabra resiliencia. Sobre todo, con la acción. Verte atravesar tantos cambios dolorosos, múltiples transformaciones tras cada una de esas batallas. Sin abandonar nunca el deseo de superación y sanación, para seguir disfrutando de vivir en plenitud, felicidad y gratitud. Sobre todo en comunión con los otros, siempre en una red afectiva. Me enseñaste tu capacidad de amar la vida por sobre el sufrimiento que conlleva vivirla”.

**Leticia González Veneroni (35),
artista visual y nieta de Rita**



“Reconozco que los 60 años entre tu joven edad y mi vejez implica valorar la cotidianidad con etapas felices y otras de intenso dolor. Si me permitís Leticia, recibí la claridad necesaria para la convivencia: no confundas adaptación y flexibilidad con sometimiento. Mantén el equilibrio entre el dar y el recibir en los vínculos, privilegia la comunicación en la

pareja, con la palabra y el gesto profundamente femenino. Te agradezco la posibilidad que me transmite tu experiencia; ampliar el concepto de diversidad, valorar el arte como aporte vital en cualquier etapa de la vida. Tus reflexiones que me ayudan a la autocrítica y a decir NO cuando la manipulación puede hacer de mí una víctima. También te agradezco que te preocupes por mi salud y me estimules a cuidarla”.

**Rita Croci (95), trabajadora
social y abuela de Leticia**

¹ **Jean Shinoda Bolen** (Estados Unidos, 1936) Doctora en Medicina. Psiquiatra y psicoanalista. Trabajó sobre las teorías de Jung y visión sobre la mujer y la medicina.



Economía para la independencia


Si no es ahora, ¿cuándo? El “cuidatoriado”
y la revolución de la longevidad positiva.

La ocupación y la solicitud, o cuidado, son parte de la existencia y ambas se conectan con la idea de proyecto, tiempo y trato con el mundo. El cuidado de sí, del otro y de las cosas es una ocupación humana esencial. El cuidado y el trabajo son dos maneras fundamentales de estar en el mundo.

Recientemente estos dos ejes que ordenan nuestra existencia han sido desafiados de manera brutal. Los acontecimientos mundiales de la revolución de la longevidad y la pandemia de Covid19 han puesto bajo la lupa colectiva la necesidad de revisar nuestras formas de organización social.

En primer lugar, debemos gestionar la longevidad. Se prevé que el número de personas de edad en todo el mundo se duplique con creces y alcance más de 1.500 millones de

personas en 2050. Los cambios demográficos, que aumentaron la esperanza de vida en 30-40 años, indican que cada vez más personas tenemos altas probabilidades de vivir muchos años con buena salud. Sin embargo, y paradójicamente, nuestra sociedad reduce los espacios laborales y de participación para las personas mayores, especialmente para las mujeres, y no considera a los seniors como parte de las oportunidades que brinda la **economía plateada**¹ en el mundo.



**“Una sociedad que no le brinda a los viejos la seguridad económica es una sociedad que denigra a los mayores. Sin recursos no hay libertad, sino que nos colocan en una situación de dependencia”,
Silvia Schneider, Laboratorio de Ideas**

Entramos en la era de la gestión de la longevidad, un nuevo desafío -bien concreto y urgente- que incluye desarrollar una perspectiva positiva del envejecimiento, parar el edadismo (discriminación por edad) y pensar qué entendemos por labor, trabajo y acción para abrir caminos de participación genuina e integral. Es indispensable adoptar políticas para ampliar las posibilidades de empleo, como nuevas modalidades de trabajo basadas en la jubilación flexible, entornos laborales adaptables, desarrollo del talento senior y del emprendedurismo colectivo.

Por otra parte, la situación inusual de la pandemia mostró que necesitamos una nueva manera de entender y gestionar el cuidado. Como plantea la filósofa, Diana Maffía, en Argentina, las mujeres hemos accedido a la educación, nos hemos capacitado y en educación superior nos graduamos en mayor proporción que los hombres. Lo contrario no ha ocurrido: los hombres no han ocupado de la misma forma las cocinas y los otros espacios domésticos. Las mujeres seguimos siendo las principales

responsables del trabajo doméstico (limpieza del hogar, comida) y del cuidado de las personas (no sólo los hijos, también personas con discapacidad, personas enfermas y personas mayores), trabajo que no es reconocido ni remunerado lo que implica que, más allá de los techos de cristal, hay pisos pegajosos que nos impiden despegar y muros invisibles que se agudizan y se hacen más altos con la edad.

**“Hay mujeres de mi edad que cuidan a sus padres y también a sus nietos. Hacen triple jornada laboral”,
María Armana, Laboratorio de Ideas**

Reconocer que el cuidado es una actividad esencial y que no puede recaer solamente en las mujeres es una idea revolucionaria, según María Angeles Durán. Porque existen las personas que cuidan, las que son cuidadas y las que no cuidan. Debemos hacer un cambio radical en esta distribución del cuidado y replantearnos la costumbre y la tolerancia excesiva con los que no se ocupan de los demás.

M^a Ángeles Durán², nos plantea que en los países desarrollados, está surgiendo una nueva clase social estrechamente vinculada al envejecimiento: el “cuidatoriado”, aquellas personas que se dedican al cuidado, sea remunerado o no. “Son personas cuya ocupación no es ni la agricultura ni la industria, sino cuidar. Una clase que en ocasiones cuenta con malas circunstancias

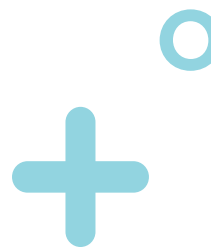
y, por lo general, no recibe ningún tipo de **cobertura económica**³. Durán explica que esta nueva clase social el “cuidatoriado”, al igual que el “proletariado” se encuentra muy desprotegida, y es un nuevo actor que la pandemia puso en el radar internacional. Mostró que no toda la gente que cuida puede y debe cuidar y que el colectivo de las personas que no cuidan, aquellas egosistémicas, demanda un cuestionamiento social profundo y transformador.

Gestionar el cuidado y gestionar la longevidad son parte del mismo proceso desafiante e innovador que requiere que todas las personas podamos hacernos cargo de nuestro propio nicho ecológico con responsabilidad y equidad. Que aquellas personas que no cuidan pasen del egosistema al ecosistema y aprendan a cuidar. El cuidado ecosistémico necesita políticas públicas lúcidas que impulsen el nivel individual, familiar y colectivo de manera colaborativa y pacífica, para que además de nuestro nicho ecológico, logremos el cuidado amplio, el de la especie humana y del planeta.

Después de este recorrido por las urgencias y oportunidades del momento actual, surge fuerte la pregunta: ¿Si no es ahora, cuándo?

Por Mercedes Jones (75),

Socióloga. Dra. en Ciencias Sociales. Directora de Proyectos del Centro de Innovación Social de la Universidad de San Andrés.



1 La OCDE define la «silver economy» o economía plateada como el conjunto de las oportunidades derivadas del impacto económico y social de las actividades realizadas y demandadas por la población mayor de 55 años.

2 Ver más en: <http://cchs.csic.es/es/article/ma-angeles-duran-iegd-analiza-cuidado-actividad-socioeconomica-esencial-profundiza-papel>

3 Durán, M.A. 2018. La riqueza invisible del cuidado. Valencia. Universitat de València



Las Nereidas y su creadora: una mujer de hoy en el siglo XIX

La Fuente de las Nereidas hoy está emplazada en la Costanera Sur, aunque ese no fuera su destino inicial... Creada por la escultora Lola Mora, muestra el nacimiento de Venus, Diosa romana del amor, rodeada de seres mitológicos.

Lola nació en 1866 en Tucumán aunque el nuevo siglo la encuentra en Buenos Aires, sólo como escala para llegar a Italia con el fin de perfeccio-

narse. Es entonces cuando cambia los pinceles por la escultura.

El Gobierno Nacional aprueba su proyecto de la Fuente de las Nereidas, el cual realiza íntegramente en mármol blanco de Carrara en la misma Italia. Y tras dos años de trabajo lo trae en el barco en el que ella viaja.

El colosal grupo escultural debía ser colocado en la Plaza de Mayo

como ornamentación. Pero, cuando lo descargan, se corre la voz de que las esculturas femeninas están totalmente desnudas. Esto provoca un escándalo, la sociedad porteña se opone a que se ubique tan cerca de la Catedral. Una obra que muestra cuerpos sin vestir realizados además por “una mujer que usa pantalones y dirige a ayudantes hombres”. Les resulta inmoral y sin valor a tal punto que, las mujeres avergonzadas y ofendidas, no asisten a la inauguración de la fuente.

El reconocimiento para la progresista Lola Mora llega mucho tiempo después. El Congreso de la Nación declara el 17 de noviembre (día de su nacimiento), Día Nacional del Escultor y las Artes Plásticas y el Gobierno de CABA entrega anualmente el premio Lola Mora a aquellos que, en distintos medios de comunicación, muestran una imagen positiva de las mujeres que rompen con los estereotipos de género, promueven la igualdad de oportunidades y sus derechos.

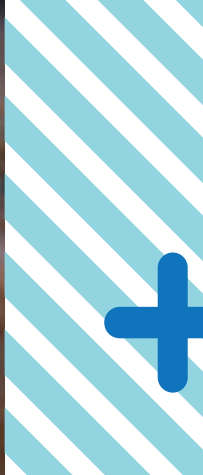
Hoy, con muchos años y no menos luchas de por medio, Venus naciendo de las aguas, cuidada por los dioses romanos, me hace pensar en la mujer que nace con el siglo XX, abriéndose camino, desprovista de ropas y ataduras. Mirar la obra es conectarnos con nuestro propio cuerpo y sentirlo en libertad.



Por Luisa Giovio Fernández (70),

Técnica de laboratorio
y participante del taller
de producción periodística CEG.





Decir que NO es crecer

En el Laboratorio de Ideas surgió con mucha presencia el aprender a decir NO. Poner un freno. Perder el miedo a dejar de ser queridas por poner límites. Porque cuando hay sometimiento hay violencia y éso nos enferma. Este debate nos estimuló a convocar a la Fundación Navarro Viola para compartir su experiencia de Abordaje Integral de la Violencia hacia las Personas Mayores realizada durante 2021 junto a la Asociación Civil Surcos, en cuatro municipios de la provincia de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fé.

La violencia hacia las personas mayores es una problemática social que estuvo invisibilizada durante muchos años. Sin embargo, cada vez adquiere mayor preocupación debido al progresivo envejecimiento de la población.

La 49ª Asamblea Mundial de la Salud declaró a la violencia como un problema mayor de salud pública. En consecuencia, a partir de la obligación contraída por los Estados firmantes, la implementación de medidas para capacitar a los

equipos de salud en la temática se volvió fundamental. Y **aún cuando los índices de violencia hacia las personas mayores sigue creciendo, las currículas de numerosas carreras de grado vinculadas a la salud no proponen contenidos específicos sobre esta problemática.**



¿Cuándo estamos frente a un cuadro de maltrato?

El maltrato se manifiesta cuando en una relación hay abuso por un desequilibrio de poder. Puede estar definido por el contexto (social, institucional e intrafamiliar), por la cultura o por maniobras interpersonales de control de la relación. Además, puede presentarse como violencia física, psicológica, sexual o económica. La intención es la dominación de la persona mayor para controlarla, un intento de doblegarla.

Según datos de la OMS en el último año, aproximadamente **1 de cada 6 personas mayores de 60 años** sufrieron algún tipo de abuso en entornos comunitarios.

Un informe de la Oficina de Violencia Doméstica de la Corte Suprema de Justicia de la Nación revela que durante el año 2020 el **77%** de los casos recibidos fueron mujeres y el **68%** de los perpetradores varones, **5 de cada 10 personas mayores** habían sufrido maltrato por parte de los hijos.



La contundencia de estos datos requiere de la articulación del conjunto de la sociedad para prevenirla, para detectarla precozmente y para evitar mayores riesgos ante su aparición. Este contexto nos motivó a llevar adelante durante el año 2021, un proyecto de ***Abordaje Integral de la Violencia hacia las Personas Mayores*** en cuatro municipios: Junín y Chacabuco (Buenos Aires), Laboulaye (Córdoba) y Santa Fe (Santa Fe), con el objetivo de incrementar las capacidades locales para la implementación de políticas públicas.

Construimos una agenda acerca de la problemática, realizamos acciones de fortalecimiento de redes y sinergia entre los diferentes actores locales para favorecer el abordaje desde una perspectiva de derechos.

Este enlace territorial con los municipios permitió un diagnóstico de los principales obstáculos pero también la posibilidad de formalizar acuerdos entre organismos, áreas y programas locales para optimizar el trabajo. Asimismo, la conformación de Mesas Intersectoriales y la incorporación de nuevos actores del territorio. Un logro muy valioso fue el diseño de protocolos de intervención y la capacitación a profesionales y equipos de organismos locales en el abordaje integral de la problemática.

Una de las funcionarias del Municipio de Junín, sintetiza el mayor logro colectivo del proyecto: ***“Es la primera vez que logramos tantos acuerdos entre las diferentes Direcciones y organismos para mejorar el abordaje en estos casos”.***

Fundación Navarro Viola

El bienestar de la mujer, en la segunda mitad de la vida

¿Cómo podemos trabajar en el autocuidado y el bienestar? Considerando que la salud física y emocional son, ambas, necesidades básicas para nuestro desarrollo humano.

Por dónde comenzar:

- **Sé Protagonista.** Todas tenemos riquezas que podemos potenciar y que nos hacen sentir saludables. Compartí tu experiencia, estrategias y conocimiento.
- **Interactuá con las personas que te rodean.** La red de apoyo se fortalece con familiares y amigos. Acompañar a otros genera satisfacción y te mantiene activa.
- **Identificá los cambios positivos de esta etapa** para fortalecer tu desarrollo personal.
- **Realizá actividad física, de acuerdo a tus posibilidades.** Verte y sentirte bien ayuda a lograr una mayor autoestima, autocontrol y determinación.
- **Mantené rutinas saludables** como moverte, dormir al menos 7 horas y una dieta saludable.
- **Permanecé conectada con tu estado de ánimo.** Aceptá y experimentá tus emociones positivas y negativas. Expresá tus sentimientos.
- **No te aisles y aprovechá los beneficios de la tecnología.** Te mantiene actualizada y ayuda a compartir intereses con otras personas.

RINCÓN CREATIVO

Zulema, una mujer soñadora



Viajé al norte cordobés, a un encuentro de poetas. Encontré a esta mujer de andar pausado, bastón en mano, pelo cano, con una mirada especial. Memoria prodigiosa y un decir lleno de nostalgia y sencillez que me cautivó. Mártir Zulema Lescano (78), vive en Ojo de Agua, Santiago del Estero. Es tejedora, hace tapices y, mientras tanto, le pone letra a zambas, vidalas y chamamés. Es una mujer con aroma a poleo y romero.

“Soy artesana y poeta. Pero además trabajé muchos años en una gomería. Le cuento que yo no fui a la escuela, no sabía lo que era la literatura universal. El sacrificio nos hace aprender muchas cosas, yo escribía mis versos y buscaba gente que pasara en limpio mis textos. Allí conocí a folkloristas destacados.

Mi primer libro fue ***Mis sueños se hicieron verso***. Al año escribí Camino a la vida y eso me llevó a hacer la primaria en una escuela nocturna. Cuando escribí el tercer libro ***Las huellas de mi destino*** logré hacer la secundaria.

Mi sueño es llegar de pie hasta mis últimos días y le pido a mis hijos que cuando muera me dejen en el cerro donde jugué en la niñez. Hay que seguir adelante, soy una soñadora, vivo soñando... Un día escribí esta zamba:



“Muchacha volvé de nuevo
donde dejaste el amor
si ahí se quedó tu sueño,
tu vida y tu candor.

El monte llora tu ausencia
que perfumó tu andar
y esas verdes praderas que
un día te vieron caminar.

Volvé muchacha de nuevo
adonde fue tu lugar
las avecillas del campo
te ayudarán a trinar.

Por eso es que hoy te pido
yo quiero verte volver.
Esa muchacha, fui yo.”

Por Graciela Zambrano (65),
gestora cultural y participante
del taller de producción
periodística de CEG.

RINCÓN CREATIVO

El mapa de la vida

Aquí estoy, como todas las mañanas, iniciando el ritual de ponerme presentable.

Digo presentable, es decir, aceptable... Me miro en el espejo, buscando reconocer algún vestigio de mi antiguo esplendor.

Inútil, el cristal me devuelve la imagen de una mujer cansada, con el rostro ajado por los años, dónde sólo se conserva intacto el brillo en los ojos...El brillo de quién, aún, tiene deseos de continuar la aventura de la vida.

Me acerco más hacia el espejo, tratando de reconocerme: ¡tanto he cambiado! Me parece que este espejo deforma mi imagen. ¡No puede ser que vea tantas arrugas!

Aquí, en el entrecejo ¿cuándo se formaron? .Mis preocupaciones ante los problemas que se presentaron, las angustias de las enfermedades de mis seres queridos, mis enojos ante los inconvenientes que no pude resolver...

Y, aquí, junto a los ojos...las odiadas patas de gallo .Son el testimonio de cuando los rayos de sol herían mis pupilas, y más tarde, cuando la presbicia me obligaba a ajustar la visión.

Y, sobre los labios, me recuerdan las infinitas veces en que los he fruncido, para silbar, o para emitir algún reproche, o para hacer algún mohín...

Los surcos bajo las mejillas, las arrugas del gesto... ¡cuántas veces sonreí, reí, grité...! allí quedaron impresos tantos momentos de alegría, o de desesperación o de tristeza...

Alejo la vista del cristal y ya no veo las arrugas, ni el cansancio, y el abatimiento desaparece...Y me veo bella, muy bella ante ese mapa que me muestra el itinerario de mi vida.

Por Stella Maris Livi (75),

alumna del taller literario
de Escritura Creativa
del Centro Cultural Colegiales.

Recomendados

TEATRO



“CAE LA NOCHE TROPICAL” ¿Les gustó la obra?

La Secretaría de Bienestar Integral
del Ministerio de Salud de la

Ciudad invitó a más de 500 vecinas de la Ciudad a participar de una función especial de la obra de teatro “Cae la noche tropical” el jueves 10 de marzo, en conmemoración del Día de la Mujer.

Ángela, una de las invitadas, nos contó que “Las actrices estuvieron excelentes, además la obra es un canto a la vida. La pasamos bárbaro, es un muy buen espectáculo, tienen que venir a verlo”.



Recomendados



PARA MIRAR

QUERIDAS VIEJAS, de María Gimeno.

“La historia del arte” de Gombrich es el libro más vendido y más leído de la historia del arte. Y no tiene a ninguna mujer entre sus páginas...

Mira este video [AQUÍ](#)



PARA LEER

Amantes de lo Bueno recomienda



La mujer pintada

Teresa Arijón, es una mujer con muchas pasiones: viajera incansable, modelo, actriz, escritora y muy lectora. Acaba de publicar un libro *La mujer pintada*, donde cuenta la historia del arte desde la perspectiva de las modelos. Narra la historia de esas grandes protagonistas de la pintura, la escultura y la fotografía, casi siempre anónimas o ignoradas, y también su propia experiencia como modelo de artistas, en especial del pintor Juan Lascano.

Leé la nota completa en

<https://amantesdelobueno.com/con-los-5-sentidos/la-aventurada/>

Seguinos en [@amantesdelobueno.ok](https://twitter.com/amantesdelobueno.ok)



¿Ya descubriste Boti +Simple?

- Planes culturales
 - Propuestas recreativas
 - Talleres presenciales y virtuales
 - Asistencia digital
- ¡Y mucho más!**

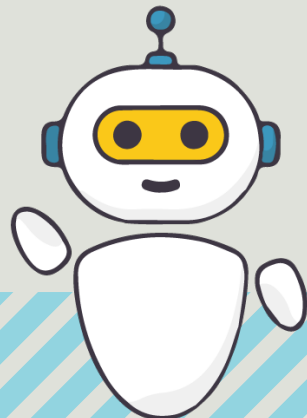


Seleccionando la opción **Cultura en Grande** podés descargar la **revista** y escuchar el **programa de radio** directamente en tu dispositivo.

Agendá a Boti en tu celular y hablale por WhatsApp.



11-5050-0147



CULTURA EN GRANDE

RADIO



Si además de lector sos radioescucha, ¡no te podés perder *Cultura en Grande Radio!*.

Un espacio recreativo donde compartir historias, teatro, música y curiosidades. Aquí te dejamos el link para que puedas disfrutar de Cultura en Grande Radio.

Para escucharlo buscá Cultura en Grande en:

🔍 www.youtube.com

🔍 www.spotify.com ➡

Esta revista la elaboramos con las y los lectores

¿TE GUSTARÍA PARTICIPAR?



Te invitamos a que seas parte
del próximo número de Cultura en
Grande. Envíanos tus propuestas
para cada sección de la revista.
Recetas, fotos y anécdotas
sobre tu barrio, historia de algún
viaje o testimonio de cómo transitás
en forma activa esta etapa de la vida.



Mail: culturaengrande@buenosaires.gov.ar

*Escribinos contándonos cómo transitás esta etapa de la vida
y cómo te gustaría sumarte*



**Buenos
Aires
Ciudad**



**Vamos
Buenos
Aires**